

GEOMETRÍA

Del latín **geometría**, procede de la unión de las raíces de las palabras "tierra" y "medida".

Podemos así interpretar que la geometría es para el mundo lo que el lenguaje es para las personas: un medio a través del cual gestionamos la compleja realidad en la que convivimos a diario, con el único fin de transmitir y universalizar un conocimiento. La geometría organiza, distribuye y pauta muchos de los crecimientos existentes en la naturaleza, véase Fibonacci y su secuencia matemática.

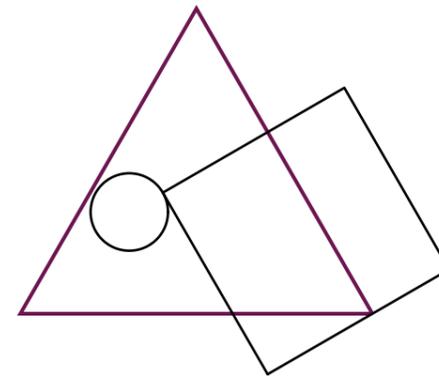
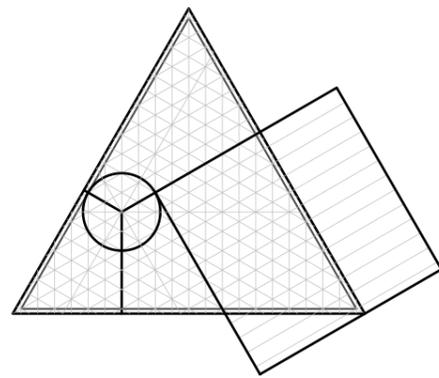
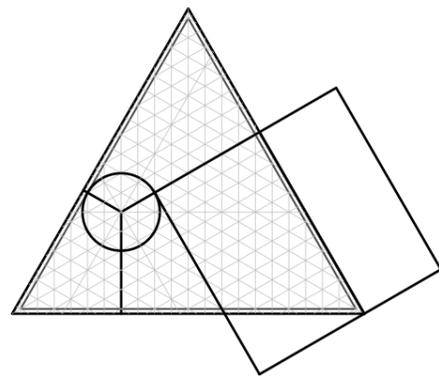
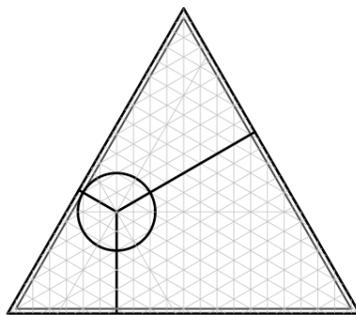
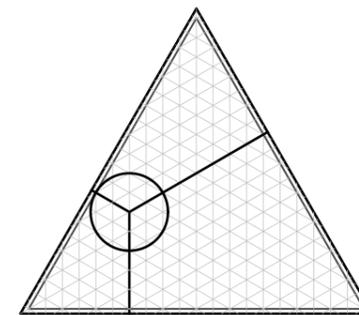
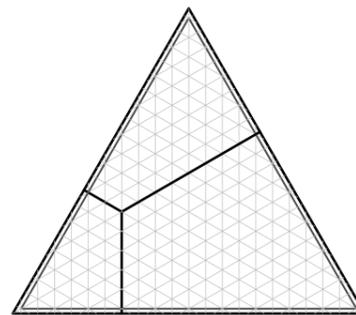
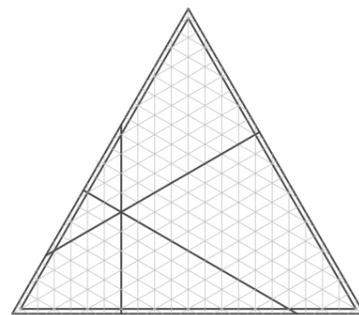
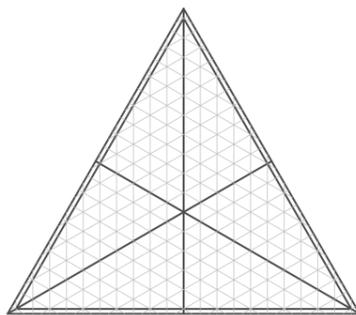
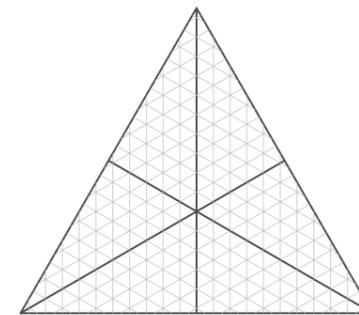
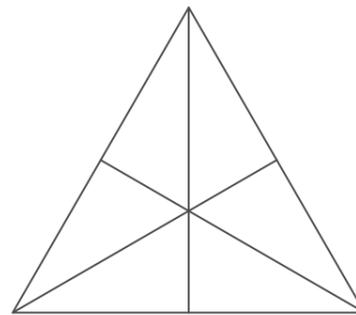
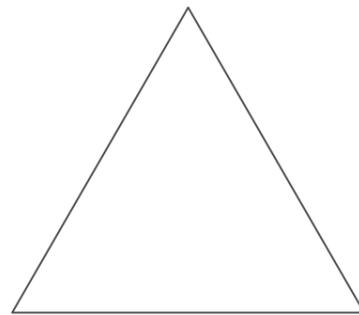
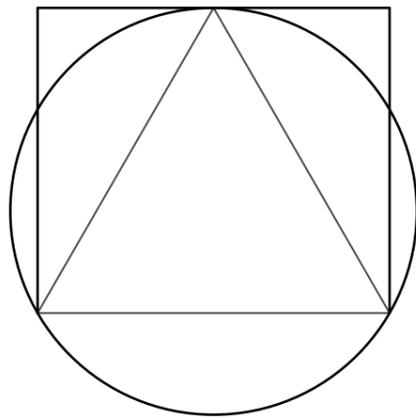
La naturaleza tiene ritmos que la geometría no asume. Tiene imprevistos, accidentes, temporalidad. La geometría sin embargo se desarrolla bajo un marco de realidad invariable: el espacio. Pero a su vez, el espacio puede ser caracterizado: el entorno. Aquí subyace la búsqueda que persigue mi particular "cabanon": la geometría en impacto con el entorno. Cuando la geometría se orienta y se inserta en un paisaje, una pieza pura en continua contradicción y adición con un entorno cambiante y condicionante.

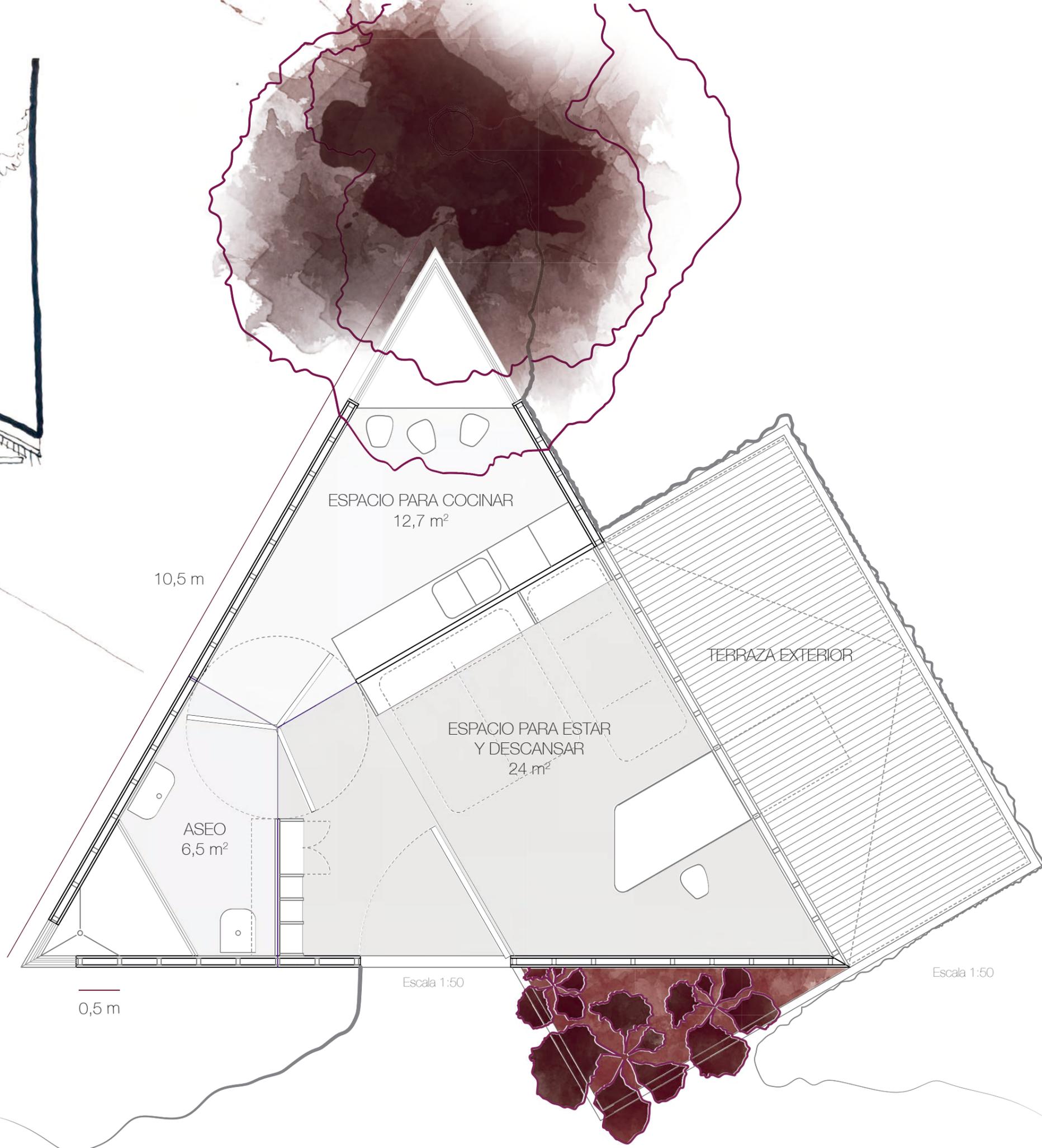
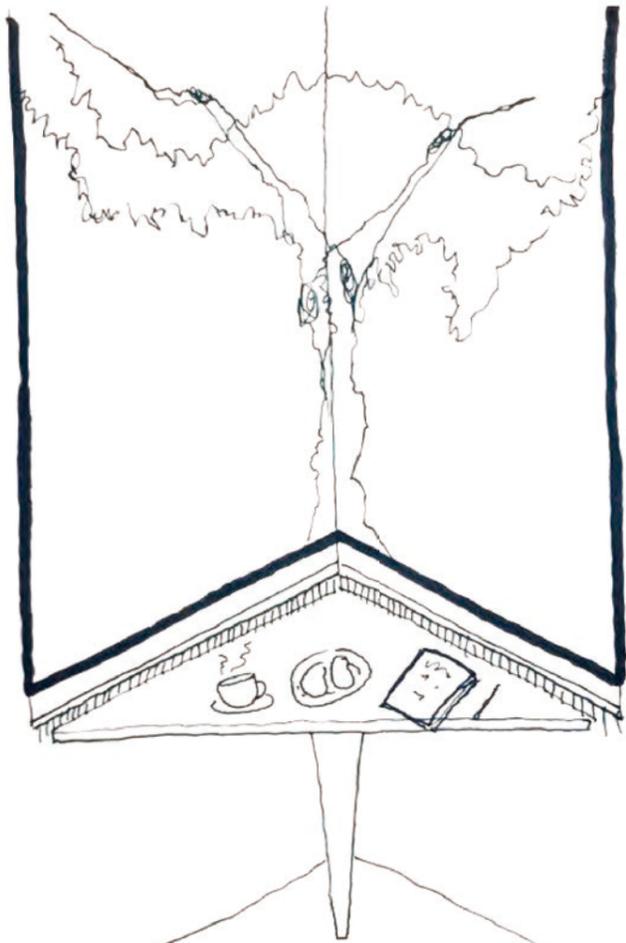
Por todo lo expuesto, decido en primer lugar investigar sobre las figuras geométricas básicas, y sobre los elementos presentes en un entorno cualesquiera. Todas las figuras estudiadas comparten el hecho de no considerar una dirección predominante, además de usar la simetría como argumento de su rigurosidad geométrica. Pero de todas ellas, el triángulo es una figura indeformable, más estable que las demás, y a la vez establece más relaciones geométricas consigo mismo, por lo que capta rápidamente mi atención. Y en la naturaleza, me quedo admirando los árboles. En mi todavía corta vida, toda ella en Andalucía, he perseguido con ahínco estar constantemente participando y comprendiendo la naturaleza. Hoy en día es difícil conseguir cobijarte a la sombra de un árbol para tan solo mirar al horizonte y calmar tus miedos. O tus intenciones. O tan solo reposar para seguir caminando.

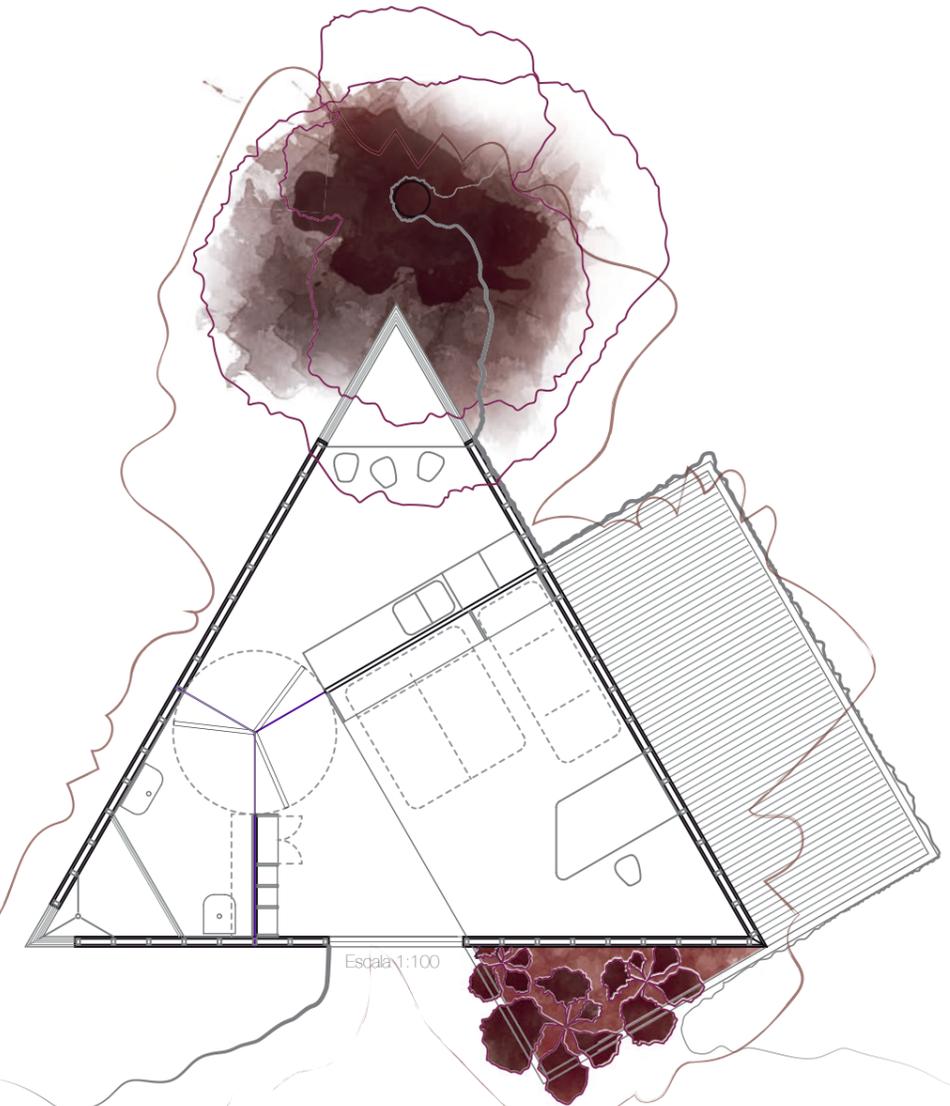
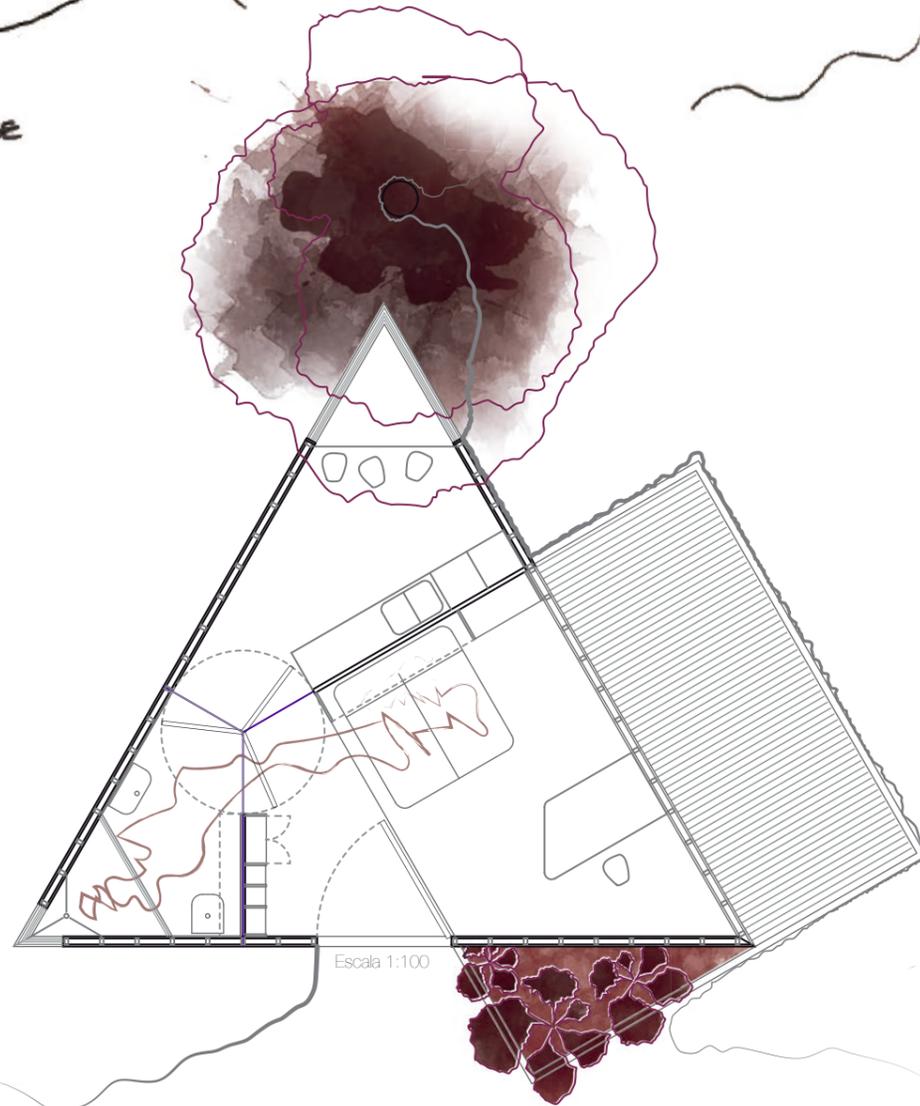
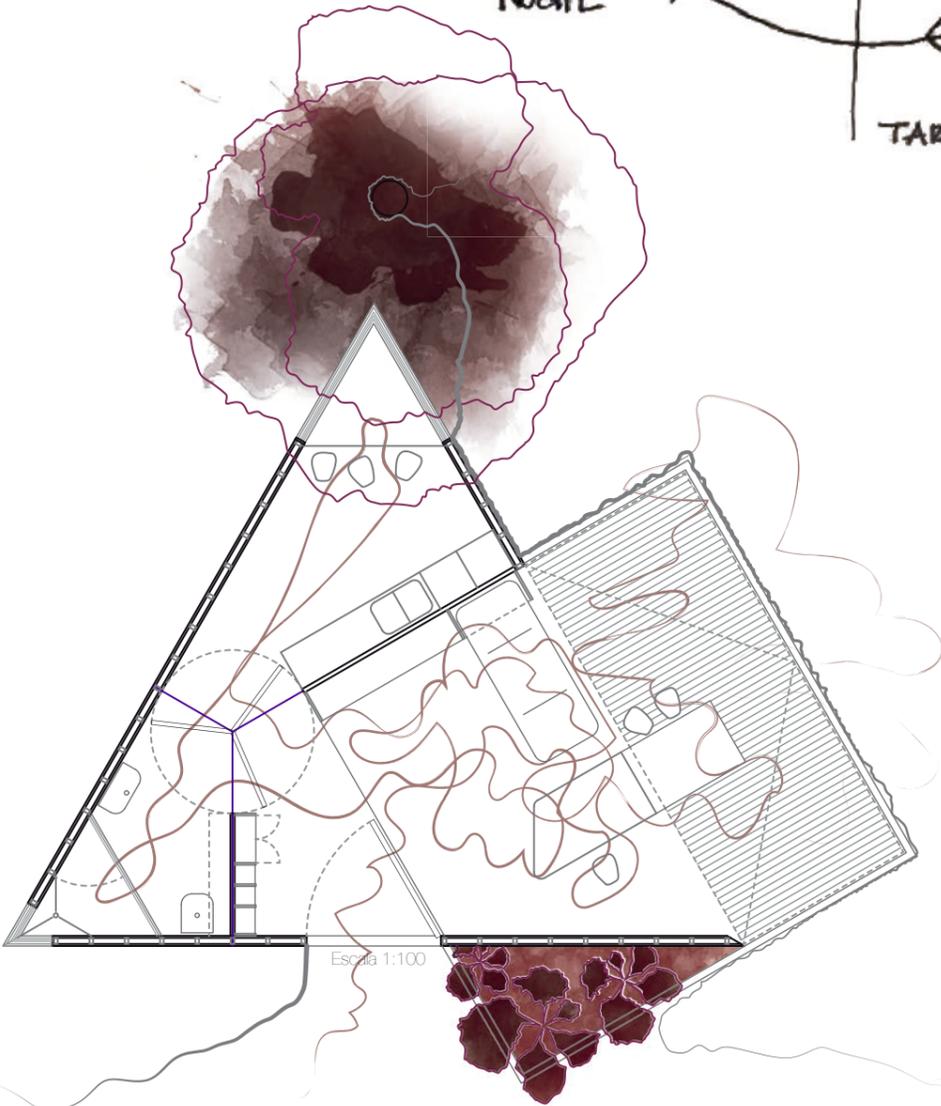
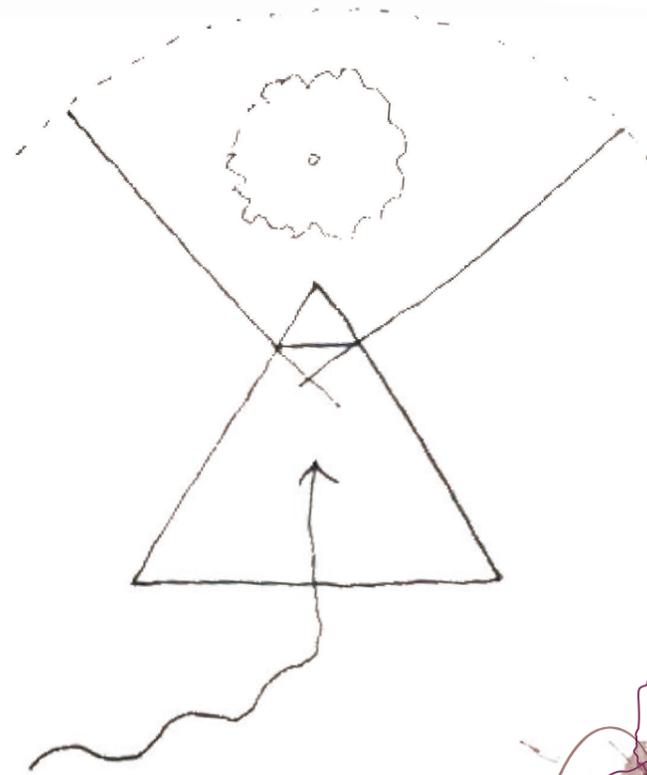
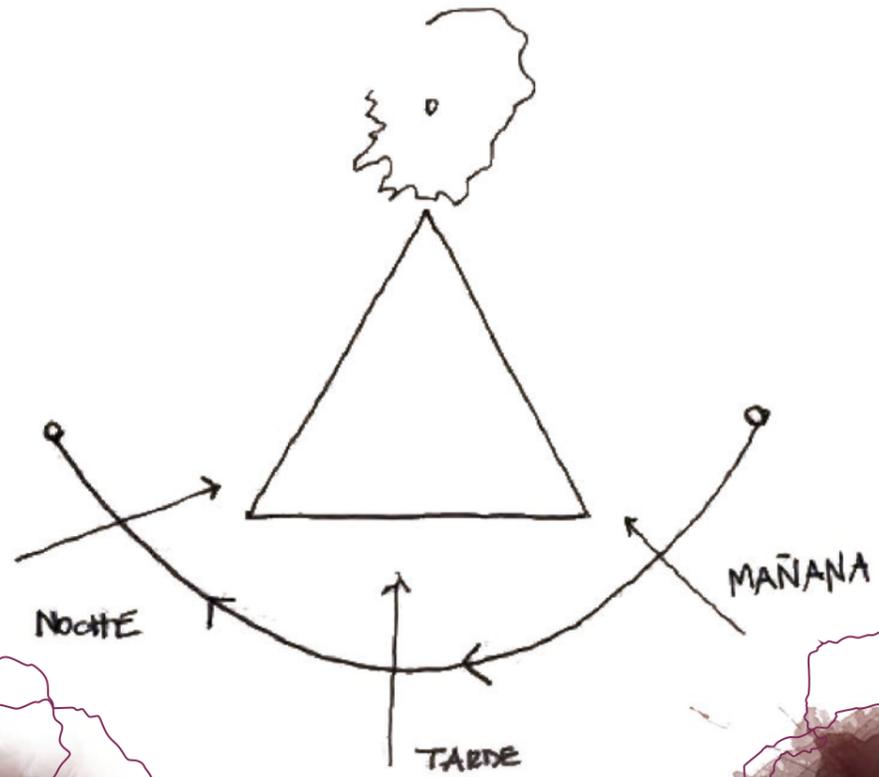
Pero, ¿qué tienen en común un triángulo y un árbol?. De todas las amistades que pudieran surgir entre este absurdo y cuerdo debate me interesa la **desorientación**. ¿Acaso alguien ha visitado el norte de un olmo, o se ha sentado al sur de un alcornoque? Solo si otro elemento establece una referencia espacial con el árbol podrá atraparlo en los cartesianos ejes del espacio, y alguien puede decir: mi cabanon está dos metros al sur de aquel frondoso nogal. Y yo buscaba estar ahí.

Y ahora hablaré de mi solo para justificar mis encuentros con el nogal y el triángulo. He crecido en una familia modesta y trabajadora. Mi padre es ceramista y mi madre decora cerámica. Sería jocoso pensar que hubiese nacido con la capacidad de cocer el barro y poder encajar en el proceso que ya llevaban a cabo mis padres, pero si bien no puedo cocer con mis propios medios, desde pequeño amaso, moldeo, recorto, decoro y produzco cerámica. De todos los habitantes de mi casa, solo yo de momento he podido asistir a la Universidad. Adoro la montaña frente a la playa, la paz y la soledad frente al alboroto, y el cielo frente al mar. Soy sensible, sincero y aventurero. Me gusta pasar el tiempo ocupado, pero hacer distintas tareas que no conviertan mi gozo en un calvario. Suelo leer, pasear, dibujar, fotografiar, escribir y pintar. Me gusta despertar con el sol y acostarme con el atardecer.

Y esto es todo lo que a mi cabanon le pido ser.







Durante el día, el cabanon es un lugar abierto que interactua con el medio. El primer sol del día te despierta y acompaña a lo largo de la jornada. Puedo elegir si trabajar al aire libre o trabajar dentro de casa. La cocina es un lugar de contemplación. No tiene muebles practicables, el lugar para comer y desayunar es aquel donde la visión es mas abierta, y donde sin titubeos miramos al nogal de forma perenne.

Durante la noche, el cabanon se cierra y permite que me cobije dentro, protegido. La cama está situada casi en el centro geométrico del triángulo. El silencio o el ruido que proviene de fuera es casi imperceptible.

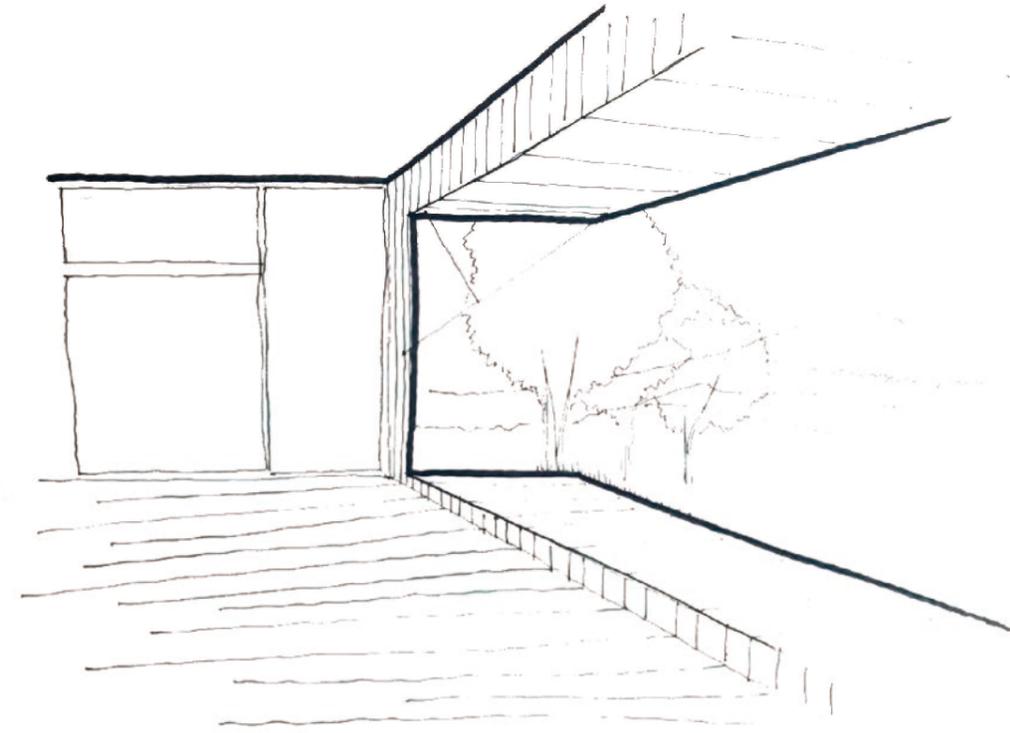
Durante las estancias que no estoy en el cabanon, tambien es un lugar seguro y hermético. El nogal sigue marcando la dirección de la cuestión, y la vegetación seguirá su curso hasta la proxima visita a mi cabanon.

La expresión material trabaja con un doble diálogo. Hacia fuera, un material neutro, estable, resistente, que permita protegerse de las inclemencias del tiempo y a la vez generar una superficie con cierta reflexión que permita camuflarse en el lugar. Hacia dentro, un material noble y vivo, la madera, que expresa hogar, cobijo, confianza.

En la cubierta se alojan los principales equipos de instalaciones para mantener el agua caliente, el aire a una temperatura agradable dependiendo de la época del año y las recogidas de agua para la lluvia o los cuadros eléctricos. Los equipos podrán respirar por la capa superior de la cubierta.



Escala 1:50



Escala 1:50

"El triángulo y el nogal"
ETSA de Sevilla
ArquiaBecas